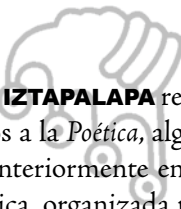


Presentación

Lecturas de la *Poética*



En esta entrega de **IZTAPALAPA** reunimos diferentes artículos dedicados a la *Poética*, algunos de ellos fueron presentados anteriormente en la Mesa redonda *Lecturas de la Poética*, organizada por el cuerpo académico Metáfora y Significación Interdiscursiva (PROMEP/UAM) en diciembre del año 2004. De este encuentro académico surgió el proyecto de ampliar el debate e invitar a otros investigadores nacionales y extranjeros a participar en él.

Como se sabe, el tratado aristotélico ha suscitado una enorme discusión alrededor de varios términos clave, en especial el de *mímesis* o “imitación”. Los usos de este término en la *Poética* sugieren que Aristóteles concibe la *mímesis* como una especie de “representación” y como algo creativo y no como una mera reproducción de lo real. Y la concepción aristotélica de la *mímesis* poética y de la tragedia como *mímesis* de la acción y de la vida entraña por sí sola un reconocimiento de la naturaleza ficticia de la poesía. Por otra parte, el reconocimiento aristotélico de la especificidad de la corrección poética y la defensa aristotélica de la independencia del acierto poético respecto a criterios de índole práctica, como el bien y la utilidad, y de criterios científicos, como la verdad, le confiere a las composiciones poéticas una autonomía. Aristóteles separó a la filosofía de la poesía en un sentido más

radical que sus antecesores (*Metafísica A*), no obstante, en la *Poética* afirma que hay una afinidad profunda entre ambas (cf. *Met.* 1000a 20; *Poét.* 1451b-8). La naturaleza de tal afinidad permanece un tanto oscura en el texto y ha dado lugar a distintas interpretaciones. Varios de los artículos reunidos en este volumen abordan este problema desde ángulos distintos. Así, Virginia Aspe Armella, en “Naturaleza, significado y poética: el concepto de ‘nombre inventado’”, analiza una de las seis partes de la tragedia, la *lexis*, en particular, “el nombre inventado” (*pepoinomenon ónoma*), por su relevancia para comprender la noción inventiva del arte poética y la comprensión aristotélica del lenguaje. Evodio Escalante, en “Sobre la exclusión de la lírica en la *Poética* de Aristóteles”, plantea la tesis de que hay un concepto diferenciado de mimesis en el tratado aristotélico, que sirve de sustento a la valoración aristotélica de los diferentes géneros poéticos, como el épico y el dramático, y explicaría la exclusión de la lírica. Desde una perspectiva diferente, Carmen Trueba Atienza, en “¿La poesía lírica es mimética y filosófica? Poesía y filosofía en la *Poética*”, pone de relieve la naturaleza mimética de la poesía lírica y explora el sentido del *dictum* aristotélico “la poesía es filosófica” en una dirección análoga a la posición cognitivista. Por su parte, Luis Xavier López Farjeat, en “Una posible influencia de Averroes en las referencias a la *Poética* en Tomás de Aquino”, se ocupa también del problema de la naturaleza del discurso poético a la luz de la recepción medieval del tratado y examina la posible influencia de Averroes en la filosofía tomista, a partir de los indicios disponibles. Cecilia Sabido, en “Mito y estructuración en la *Poética* de Aristóteles”, se propone precisar el sentido del término *mithos* y su lugar en la teoría aristotélica de la mimesis; la autora esboza una interpretación alternativa que distingue entre mito y estructuración de la acción, e intenta mostrar que Aristóteles atribuye al mito una función *cuasi* metafísica, en tanto causa de la unidad de la acción poética.

Como apunta Albin Lesky, más allá del análisis técnico de la tragedia como obra de arte, en la *Poética* se encuentran los gérmenes de una concepción de lo trágico, que difiere en muchos puntos de las visiones modernas. María Teresa Padilla, en “Homero y los antecedentes remotos de la conciencia trágica griega y de la dialéctica socrático-platónica”, a partir de la visión ontológica de los seres humanos como constitutivamente incompletos, insuficientes y relativos, considera el diálogo filosófico como una vía de compensación de la insuficiencia humana y la poesía como la primera forma escrita de autoconciencia, y, en particular, la poesía homérica y hesiódica en cuanto expresiones de una conciencia heroica trágica de la condición humana, que aparece después en la tragedia. Y Antonio Marino, en “Edipo en *La República*: una meditación sobre filosofía y poesía”, a partir de la relación estrecha entre la poesía, en cuanto *mimesis* o representación

de la acción, y la ética, aplica la idea de tragedia griega como instrumento heurístico para una fenomenología de la praxis, y examina la idea moderna del hombre a la luz de lo que él mismo considera la comprensión propuesta en la tragedia griega. Por último, Claudio W. Veloso, en “Crítica del paradigma interpretativo ‘ético-político’ de la *Poética* de Aristóteles”, partiendo de una perspectiva muy distinta, examina y discute a fondo el paradigma interpretativo ético-político de la *Poética*, y destaca que esta última trata, fundamentalmente, sobre la técnica compositiva de obras destinadas al pasatiempo de hombres libres. El autor cuestiona la pretensión de identificar el placer de la tragedia con el placer teórico, al mismo tiempo que admite la presencia del tema del reconocimiento de los inteligibles en los perceptibles en esta obra de Aristóteles.

Agradezco a cada uno de los colaboradores su contribución al análisis y la discusión de la *Poética*. Quisiera también expresar mi agradecimiento a Jorge Issa por el apoyo brindado para esta publicación.

Carmen Trueba Atienza

